

RECURSOS CLAVE

Para que nuestro proyecto funcione adecuadamente, necesitamos una serie de recursos clave que nos permitan desarrollar nuestra propuesta de valor, llegar a los clientes, mantener una relación continua con ellos y garantizar la sostenibilidad del servicio. Estos recursos se dividen en recursos físicos, intelectuales, humanos y financieros.

En primer lugar, contamos con recursos humanos, que incluyen la participación de técnicos informáticos especializados, responsables del desarrollo del software y de su actualización continua. Su experiencia y conocimientos son fundamentales para asegurar el correcto funcionamiento y la evolución de la aplicación. Además, el proyecto requiere profesionales o colaboradores especializados en marketing y comunicación digital, encargados de la captación de usuarios, la gestión de redes sociales, el posicionamiento de la marca y la definición de estrategias de promoción que permitan dar visibilidad a la aplicación y fomentar su crecimiento.

Asimismo, disponemos de recursos intelectuales, representados por los contactos y la colaboración con profesionales y asociaciones de diversas actividades, quienes aportarán contenido y servicios dentro de la aplicación, constituyendo un valor intangible esencial para enriquecer la oferta al usuario.

En cuanto a los recursos físicos, aunque nuestro proyecto es principalmente digital, necesitamos equipos informáticos, servidores y herramientas tecnológicas que permitan el desarrollo, mantenimiento y actualización del software. Parte de estos recursos podrán adquirirse mediante fórmulas de leasing o renting tecnológico, lo que permitirá reducir la inversión inicial y facilitar la renovación de los equipos.

Finalmente, contamos con recursos financieros, partiendo inicialmente de ahorros propios, que permiten poner en marcha el proyecto y cubrir los primeros gastos de desarrollo. A su vez, se contempla la obtención de financiación externa, como préstamos del Estado (líneas ICO), así como otras fuentes complementarias como leasing y renting, subvenciones públicas, ayudas a emprendedores e incluso inversión privada, con el objetivo de garantizar la inversión necesaria en desarrollo tecnológico, marketing y gestión operativa.

Todos estos recursos, tanto tangibles como intangibles, son determinantes para el éxito del proyecto y para asegurar su crecimiento a largo plazo.